

UNIVERSIDAD AUOTÓNOMA DE HIDALGO

17 de agosto de 2009

La innovación para el desarrollo humano

Mario López Espinosa

La globalización ha sido una energía determinante del cambio, un catalizador de la transformación social y económica del mundo. La innovación ha sido el factor determinante de este proceso y el crecimiento económico, su principal resultado.

La economía global está en vías de alcanzar un record histórico de crecimiento. Durante los primeros 5 años del siglo la economía del mundo creció más que en cualquier otro quinquenio desde la segunda Guerra Mundial. Si se mantiene las tasas de crecimiento de 2006 y 2007, por tres años más, tendremos la década de mayor crecimiento en la historia.

El FMI y el BM estiman que en 2006 la economía de los países en desarrollo creció a una tasa de 7%. China e India y algunos otros países en desarrollo representan actualmente más de la mitad del PIB mundial, el 43 % de las exportaciones totales y casi la mitad del consumo mundial de energía

Esta impresionante expansión económica se ha presentado, no obstante un número igualmente impresionante de factores adversos, como los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, las guerras en Afganistán e Irak, la escalada de los precios del petróleo y de algunos productos básicos estratégicos y la fractura de las conversaciones multilaterales en la Ronda de Doha.

Sin embargo, no todos los países del mundo se han beneficiado de este fenómeno.

En los principales foros en que se discuten los temas de desarrollo, se ha reconocido que hace falta un factor adicional: "La equidad", para que este triángulo de relación entre crecimiento, innovación y equidad pueda convertirse en el epicentro del progreso humano en la primera mitad del presente siglo

La llave del crecimiento ha sido sin lugar a dudas la innovación. La creación, diseminación y aplicación del nuevo conocimiento se ha convertido en el principal motor de la expansión económica

Con creciente frecuencia la asociación entre universidades y empresas se convierte en el espacio donde el futuro se inventa

El 50 % de la economía de EE.UU. está vinculado a la propiedad intelectual. La UE incrementa al 3% del PIB en R&D con la intención de convertirse en la principal economía basada en el conocimiento para el año 2010. en "006 China supera a Japón y se convierte en el segundo inversionista en R&D

Vivimos en la era de la "Omnipresencia de la Obsolescencia" La innovación nos ha ayudado a producir mucho más de lo que necesitamos o podemos consumir.

Dos han sido los principales costos: La desigualdad y la afectación del medio ambiente. El número de desastres relacionados con el cambio climático se triplicó de 1970 a 1990 y el daño ecológico alcanzó la cifra de \$ 230 billones de dólares en 2005

Al Gore destacó que el Tsumami en el Océano Índico y el huracán Katrina nos dan la sensación de que "hemos entrado al período de las consecuencias"

Si no detenemos la destrucción de la biodiversidad y del medio ambiente en el ámbito en que cada quien se desenvuelve, y no lo hacemos ahora, ya nada tendrá sentido porque seguramente no habrá ya más un mañana.

La concentración de la capacidad de innovación en un pequeño número de países ha tenido también un impacto directo en la distribución global del ingreso y de las oportunidades.

La gran mayoría de los países y de las comunidades viven en la pobreza. Si no somos capaces de llevar la innovación a la gente, la gente se trasladará a los centros de innovación, legal o ilegalmente. Qué pasará con los pueblos fantasmas.

Sin duda el entorno más conveniente para la innovación es el de la economía de mercado, sin embargo, no todo puede ser dejado a las fuerzas del mercado. Como destacó Joseph Stiglitz: Una de las razones por las que la mano invisible de Adam Smith es invisible es porque con frecuencia no está ahí”.

Explicar que la globalización es inevitable no es suficiente. Se requiere de políticas públicas innovadoras para transformar las características y distorsiones de la globalización, donde la mitad de la población mundial vive con menos de \$2 dólares al día y un niño muere cada tres segundos por razones de extrema pobreza.

La innovación ha probado ser uno de los principales catalizadores del crecimiento, pero a nivel mundial y en los ámbitos nacional, estatal y municipal, todavía hay mucho que hacer para que se convierta en un instrumento para el desarrollo. La inversión de fuera hacia adentro y el comercio exterior no bastan si no contribuyen a disminuir efectivamente las desigualdades.

La OCDE considera que un ingrediente indispensable de la innovación en las economías en desarrollo es el talento, es decir la educación de calidad. “Educación para la innovación e innovación para la equidad” he ahí el reto para los gobiernos y para las instituciones educativas. He ahí el desafío para los jóvenes que quieren vivir felices en un mundo que tendrán que transformar

La expansión y la prosperidad económica y social no podrán seguirse construyendo más sobre la base de una reserva abundante de mano de obra no calificada y mal remunerada. La clave de la prosperidad vendrá de una fuerza de trabajo creativo, bien preparada, capaz de innovar.

La verdadera fuente de riqueza y de progreso social en la época actual no se encuentra más en los activos materiales, sino en el espíritu humano, la inteligencia, la imaginación y la solidaridad. El capital intelectual es la ventaja competitiva del futuro. Recordemos que para resolver un problema insoluble se requiere tan solo de una idea.

Llegó el momento en que los pocos tendremos que utilizar toda nuestra capacidad de innovación para respaldar a los muchos a que resuelvan sus principales problemas, primero porque es justo, pero

también porque si no el más grave problema de los pocos será el brutal estallido de los muchos.